

## RECENSIONES

Vaillant, D. y Marcelo, C. (2015). *El ABC y D de la formación docente*. Madrid: Editorial Narcea. 174 páginas. ISBN: 978-84-277-2085-5 D.L.: M-5805-2015

*El maestro y su arte* son indicadores que contribuyen al desarrollo del concepto de calidad educativa. *Ser, estar y actuar como un docente excelente* se valora muy positivamente en la comunidad educativa, y su praxis forma parte de repositorios de experiencias para compartir y extrapolar en otras realidades. Sin embargo, la construcción del perfil profesional de un magnífico docente es compleja, e intervienen un gran número de variables sobre las que se puede intervenir y/o controlar con cierto grado de nivel de confianza.

En esta obra se persigue un objetivo concreto: mostrar y analizar las fases por las que transita un docente en su proceso de formación, así como los variados y diversos modelos de adquisición de las competencias que van marcando su identidad profesional.

Los autores, Denise Vaillant y Carlos Marcelo, han estructurado la información de la siguiente forma: un capítulo dedicado a la **formación de las personas adultas**, subrayando la diferencia entre educación y formación, y marcando la línea entre el autoaprendizaje y el aprendizaje social. Es un capítulo que contextualiza la figura del docente como educando en el siglo XXI. Se inicia un *mapeo* en el que nos explican el **ABC y D** de la formación docente. Dedicar un capítulo a la **A** de **Antecedentes**, tres capítulos a la **B** de **Base**, dos capítulos a la **C** de **Comienzo**, y tres capítulos a la **D** de **Desarrollo**. Finaliza la lectura con un capítulo dedicado a la **conclusión** sobre varias ideas que se han ido exponiendo y analizando a lo largo de la obra.

El capítulo dedicado a la **A** de **Antecedentes** subraya la importancia de analizar los saberes y las concepciones previas de la enseñanza. Provocar la reflexión teórica a través de las *historia de vida* o de *prácticas reflexiva* facilitaría tomar conciencia sobre las experiencias pasadas para criticar y mejorar, o reconstruir lo que creía como único e irrepetible. Los autores aconsejan que el acto de la reflexión no sea algo puntual, sino algo continuado y guiado.

Los tres capítulos dedicados a la **B** de **Base** persiguen un objetivo común, que es descubrir el modelo de formación de formadores excelentes. Subrayar el nivel de dificultad de la tarea y la variedad de ideas, al respecto. A través de la evaluación de programas de formación exitosos se descubren características comunes: cómo aprender de la experiencia, la construcción del conocimiento, la importancia del estudiante más que el currículum, la investigación educativa como el motor de los cambios en el aula, fomentar la colaboración entre los docentes, relacionarse de forma significativa con la escuela, etc.

Al mismo tiempo, y conscientes de la virulencia de las Tecnologías de la Información y la Comunicación y de los aprendizajes en los ambientes informales (p.e.) redes sociales, se abren otros espacios de aprendizaje docente que facilitará la formación de docentes más ubicados en su realidad.

Los dos capítulos dedicados a la **C** de **Comienzo** analizan cómo se aprende el oficio de enseñar en el puesto de trabajo. La práctica reflexiva sigue siendo un gran aliado. La figura del mentor que acompaña al profesor novel durante el primer año es una pieza clave. La definición de esta figura puede diferir de unos sitios a otros, pero habitualmente sería un profesor permanente, de trayectoria profesional consolidada, con habilidades sociales y personales, experiencia como gestor y dirección de proyectos de innovación, líder en el aula, etc. Se aportan experiencias interesantes que se han llevado en otros países para responder de forma significativa las peculiaridades de esta fase o etapa de inserción.

Los tres capítulos dedicados a la **D** de **Desarrollo** profesional del docente se dedican a visibilizar la importancia de la formación continua. Una formación en base a necesidades del docente, a las que puede responder de forma autodidáctica o con los recursos de la administración, entidades privadas, etc. El aula debe estar liderada por docentes competentes que estén dispuestos a modificar su forma de actuar para que los estudiantes aprendan. El nivel de competencia del profesorado debe estar asegurado. En algunos programas de formación docente (p.e.) competencias digitales se evalúa al docente cada cierto tiempo y, de acuerdo, al nivel de dominio alcanzado podrá optar a unos puestos y tareas.

Ligado a este comentario, cabe indicar que Internet ha propiciado diferentes espacios de aprendizaje debido a las innumerables herramientas y recursos tecnológicos que se diseñan cada día. El docente puede encontrar formación a través de internet con posibilidad de réplica en su aula. El modelo de enseñanza del docente actual se basa en el **conocimiento tecno-pedagógico del contenido** (Koelher y Mishra, 2008).

Cabe resaltar experiencias de innovación en el desarrollo profesional docente que se han llevado a cabo en el sudeste asiático. En EE.UU., España (los Centros de Profesores) y Latinoamérica.

Para finalizar y relacionado con las **conclusiones**, indicar que el diseño de planes y programas de orientación y formación de docentes siguiendo la propuesta lineal que ofrecen Vaillant y Marcelo (2015), supone una oportunidad para constatar que existe un proceso de formación secuenciado, magníficamente dibujado a través de una línea de tiempo, además de confirmar la naturalidad y obviedad del proceso.

Para el formador de formadores supone un reto en cuanto al cambio que debe provocar en el docente: a través de enfoques y metodologías transformadoras más centradas en el nuevo tipo de ciudadano y en la sociedad tan abierta y plural en la que vivimos; lo cual, le permitirá aprender y desaprender en contextos informales, no formales y formales. Para el docente supone una

oportunidad que le ayudará a descubrir su marca profesional docente y a construir las mejores estrategias de enseñanza-aprendizaje.

**Ana María Martín-Cuadrado**

Facultad de Educación

Universidad Nacional de Educación a Distancia

VILLARDÓN-GALLEGO, L. (Coord.) (2015). **Competencias genéricas en educación superior. Metodologías específicas para su desarrollo**. Madrid: Editorial Narcea. 190 páginas. ISBN: 978-84-277-2077-0. D.L.: M-265-2015.

Esta obra nace como respuesta al impulso dado por el proceso de Bolonia en relación a la renovación de contenidos y métodos de enseñanza que han supuesto un énfasis en el desarrollo de competencias y nuevos planteamientos didácticos desde este enfoque.

Pasar del enfoque tradicional al enfoque competencial en la universidad supone: a) conocer terminológicamente la diferencias de términos afines que se usan en este enfoque, b) conocer los tipos de competencias que se incluyen en los perfiles profesionales, ya sean genéricas o específicas, c) y también las implicaciones metodológicas que supone el cambio de objetivos de aprendizaje.

Los autores de este libro proponen un libro en el que se hace un análisis del planteamiento por competencias y cómo trabajarlas desde el aula. El libro se estructura en siete capítulos muy prácticos y con un estilo dinámico.

El primer capítulo introduce en las implicaciones prácticas que tiene para la docencia el planteamiento de las competencias como finalidad educativa. Y los siguientes cinco capítulos abordan las competencias genéricas o básicas que a juicio de los autores pueden ser más útiles para el desarrollo personal y profesional a lo largo de la vida, tienen mayor aplicabilidad a diferentes situaciones profesionales y, además, están presentes en el mayor número de perfiles profesionales de los diferentes estudios universitarios existentes.

De esta forma, a lo largo de los capítulos siguientes (desde el segundo al sexto) se abordan la *competencia para aprender*, la *competencia comunicación escrita*, la *competencia trabajo en equipo*, la *competencia emprendedora* y la *competencia comunicación interpersonal*. En todos estos capítulos se explican las dimensiones de la competencia, se ofrecen y describen técnicas y estrategias para su desarrollo y pautas didácticas al profesorado para integrar su desarrollo en el aprendizaje de las asignaturas. Todo ello desde un enfoque didáctico para la enseñanza.

Por último y de la mano de estos capítulos previos, se aborda el capítulo séptimo y último 'Enfoque coaching para la adquisición de competencias genéricas' desde una perspectiva innovadora la introducción de los principios y estrategias del coaching a la docencia y a la tutoría en la universidad.

Es un libro claro, práctico y útil para docentes y orientadores, pues el hilo transversal que lo articula pone el foco en la innovación y la ayuda al profesorado para favorecer el desarrollo de las competencias genéricas a través de técnicas y estrategias. Disponer de un recurso de este tipo permite facilitar el trabajo del docente, y planificar mejor la enseñanza de las asignaturas desde un enfoque competencial.

**Nuria Manzano-Soto**  
Facultad de Educación  
Universidad Nacional de Educación a Distancia